

cuanto a oficio divino y calendario de misas de sufragio por los difuntos —los aniversarios y el calendario litúrgico lucense—, así como el papel vertebrador que el cabildo ejerce en las manifestaciones de devoción y misericordia —capillas y capellánías, hospitales y cofradías.

El capítulo 6.º se centra en el resto de las instituciones religiosas implantadas en Lugo, monasterios y conventos, repasando a fondo las vicisitudes de sus procesos fundacionales. Son de gran interés las noticias que aporta sobre las grandes fundaciones mendicantes de Santo Domingo, San Francisco y Santa María a Nova, así como otras comunidades de corte semirreligioso, como las terciarias lucenses. Superando el estrecho marco de la ciudad, el capítulo se remata con un epígrafe dedicado a las relaciones entre el cabildo y las restantes casas religiosas de la diócesis.

El capítulo 7.º, dedicado a los obispos, podemos decir que actúa a modo de bisagra como remate del organigrama eclesiástico e introducción a las relaciones políticas y de poder que presiden los capítulos restantes. «Los obispos lucenses y su protagonismo señorial» pasa revista al protagonismo episcopal en el funcionamiento de las catedrales medievales, teniendo en cuenta sus criterios litúrgicos, miras económicas, relaciones con el pontificado y la monarquía, y su gestión del señorío, con una atención especial a obispos de la importancia de fray Pedro López de Aguiar. Son interesantes las puntualizaciones sobre las habitualmente resaltadas ausencias o fugaces presencias de algunos de estos preladados, lo cual, a juicio de García Oro, encuentra su contrapeso en la dilatadísima permanencia de obispos dinámicos como López de Aguiar. En el capítulo 8.º —«La Iglesia de Lugo ante reyes y caballeros»— se analizan sus relaciones con la monarquía y la nobleza de Lugo, lo cual se aprovecha también para trazar un detalladísimo cuadro de los principales linajes del territorio y de los enfrentamientos suscitados, uno de los capítulos más densos de su historia bajomedieval. Planteamiento que se complementa con el capítulo 9.º —«Lugo: la ciudad y sus cotos»—, donde se analiza el señorío episcopal, por un lado; el desarrollo del municipio y la burguesía, por otro, y los choques entre ambos al hilo de las principales vicisitudes políticas que sacudieron a la ciudad, en especial a lo largo del turbulento siglo xv gallego.

Quedan así debidamente presentadas, en sus íntimas conexiones, las grandes líneas de actuación y de tensión que marcaban la vida de unas gentes para nada conformistas y obedientes, sino, como se resalta en las conclusiones, sumidas «en un movimiento firme que con frecuencia desencadenaba ráfagas de inquietud e incluso de violencia explosiva» —p. 297—. Una visión dinámica de la vida y la sociedad.

Esta publicación hace la número dos tras haberse recuperado la serie de los *Anejos de Cuadernos de Estudios Gallegos*, una excelente colección a cuyos responsables deseamos mantengan este alto nivel de calidad.—María del Mar GRANA CID.

MARÍA DE LAS NIEVES PEIRÓ GRANER, *El señorío episcopal lucense en el siglo xvi. Estructura y administración*, Lugo: Servicio de Publicaciones de la Excelentísima Diputación Provincial de Lugo, 1998, 343 pp.

De nuevo, el episcopado de Lugo como objetivo de estudio, sólo que en esta ocasión con dos variantes temáticas fundamentales: la primera, el marco cronológico es-

cogido, siglo XVI; la segunda, el objeto concreto del análisis, el señorío episcopal. Por desgracia, no podemos decir que este libro sea un digno complemento del de García Oro y Portela Silva, y no por una información documental insuficiente, pues las fuentes consultadas y reseñadas son abundantes, sino por el tratamiento recibido. Da la impresión, aunque en ningún momento se dice ni insinúa, de que se trata de parte de una tesis doctoral publicada con prisas. Porque sorprenden las deficiencias metodológicas, en especial la carencia de una introducción que sitúe debidamente el estudio y sus objetivos.

Ciertamente, lo que se ofrece al lector se ciñe al título de la obra, si bien éste, en su formulación, promete mucho más. No hay más articulación temática en el desarrollo de los capítulos que las tipologías de propiedades, formas de gestión y de ejercicio del señorío, con el mérito, eso sí, de efectuar una reseña exhaustiva de todas las noticias conocidas, que en realidad lo que configuran es más un inventario que un estudio histórico, pues no se contextualizan ni analizan en sus interconexiones. Tenemos así un primer capítulo dedicado a «Las propiedades rurales y su tipología», seguido de «La propiedad urbana», «Fortalezas, castillos, torres y pazos», «Edificios destinados a almacenamiento y transformación de cereales», «Edificios para almacenamiento y elaboración de vino», «Construcciones para la ganadería, la caza y la pesca», «Construcciones relacionadas con el agua», «Edificios para mercados y ferias», «La jurisdicción episcopal y sus títulos» —sin duda el capítulo más interesante—, y «Gestión de los bienes episcopales: el foro». El libro se cierra con unas conclusiones que poco se corresponden con los capítulos anteriores por remitir a la situación política general y al reordenamiento eclesiástico que, a lo largo del XVI, puso fin a la anarquía bajomedieval en Lugo gracias a obispos como Pedro de Ribera, que reorganizaron el aparato señorial de la mitra. Por ello da la impresión de que el cuerpo del libro se ha desgajado de un trabajo más amplio, mientras las conclusiones se han mantenido. Ante esta lectura, sin siquiera entrar en detalles sobre el grado de calidad de la investigación, sólo cabe preguntarse cómo ha podido publicarse un trabajo a todas luces incompleto.—MARÍA DEL MAR GRAÑA CID.

REGINA SAINZ DE LA MAZA LASOLI, *El monasterio de Sijena. Catálogo de documentos del Archivo de la Corona de Aragón, II (1348-1451)*, Barcelona: Institución Milá y Fontanals —Departamento de Estudios Medievales—, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1998, 204 pp.

Se trata de la publicación de la obra póstuma de Regina Sainz de la Maza, fallecida inesperadamente en agosto de 1997, obra que completa la primera parte, editada en 1994 con el título *El monasterio de Sijena. Catálogo de documentos del Archivo de la Corona de Aragón, I (1208-1348)*. Tal y como refiere Josefina Mutgé en las páginas preliminares, sus compañeros del Departamento de Estudios Medievales de la Institución Milá y Fontanals del CSIC decidieron publicarlo tal como estaba pese a que la autora aún no lo había dado por concluido, limitándose a añadirle un índice toponomástico.

El trabajo se compone de una breve introducción seguida de la colección de registros documentales en un total de 478 entre junio de 1348 y abril de 1451. La fecha